

Recuperando a Tomás Barrera (II)

Jesús Pascual Moreno Orozco

Hoy he salido de mi trabajo algo más tarde y me dirijo a la Hemeroteca Municipal madrileña ubicada en los viejos, pero remozados edificios del Conde Duque en la calle del mismo nombre.

Voy por Alberto Aguilera tarareando los pegadizos compases del *Tango de la menta de La manzana de oro*, la opereta que Barrera y Calleja estrenaron en 1906 y que todavía -consta- se representaba con éxito en la segunda década del pasado siglo.

Saludo a Cristina, la bibliotecaria que atiende la hemeroteca en el turno de tarde y, al percibir que no llevo conmigo las referencias bibliográficas en las que estoy trabajando este septiembre, acude de golpe a mi mente algo que constituye una de las grandes espinas que tengo clavadas para la recuperación de la figura de nuestro ilustre paisano: la ruidosa aclamación que, según los manuales al uso de historia de la zarzuela,

dispensaron los zaragozanos a *La Virgen Capitana*, obra con libreto de José Ramos Martín y música de Tomás Barrera, estrenada sin más precisión y según dichos manuales, en Zaragoza en 1923.

Respecto de *La Virgen Capitana* sólo disponía de esta escueta noticia bibliográfica y del encomio que de ella hacían mi abuela Marta, mi madre y mis tías Paca y Antonia Barrera, pero el pasado julio el Sr. García Alcázar, hijo del prestigioso y ya desaparecido médico de Manzanares D. Emiliano García Roldán, en una amable conversación telefónica me hablaba, entre otros, de la existencia de un artículo en la revista *Lecturas* del 25 junio de 1930 sobre nuestro compositor.

El cariño que, en aquella entrevista, sentía Barrera por su "Virgen Capitana" espoleaba mucho más mi curiosidad, pero además, el articulista resaltaba que Barrera había hecho alarde en esta obra de una interesante innovación técnico-orquestal, cuestión, esta última, tremendamente apasionante para mí.

Aquella tarde no me iba a faltar, pues, tarea. Me puse manos a la obra... ¿En qué periódico sumergirme? Sin duda el *Heraldo de Aragón* se me ofrecía como el más adecuado para el caso. Pero aquí recibí el primer jarro de agua fría: El *Heraldo de Aragón* más antiguo que duerme en los anaqueles de la

hemeroteca data del año 1924, justo un año posterior al estreno de *La Virgen Capitana*...

De todos modos no me rendí. Pensé que, si el éxito de la *Virgen Capitana* fue tal cual lo pintan los susodichos manuales, los ecos de su triunfo permanecerían aún en las crónicas del año 24. Con esta idea me puse a fondear el *Heraldo de Aragón*, día a día.

Nada en enero. En febrero aparece una sucinta panorámica del año musical zaragozano de 1923... aquí tiene que estar...

¡Segundo jarro de agua helada!... No daba crédito a lo que leía, ni la más mínima alusión a Barrera ni a nuestra zarzuela. Sin duda, empecé a pensar mal, el crítico es enemigo personal de Barrera. Me acordaba de D. Quijote cuando en ciertos eventos achacaba su desgracia a algún envidioso mago empeñado en perderle.

De todos modos, y tras una ligera parálisis mental, no me daba por vencido y, sin poca

ni mucha esperanza, en mi perplejidad, seguía deslizándome por los días de marzo de 1924, murmurando repetidamente "no puede ser", "no puede ser", a Barrera no se le puede ignorar en vida...

Sábado, 22 de marzo de 1924: ¡Eureka!... en la página 4ª, en la sección Los teatros, después de pasar el índice sobre el Teatro Principal, se detiene en el Teatro Circo: "*La compañía de José Ramos Martín y Jacinto Guerrero viene a Zaragoza en la primera quincena del próximo mes de abril... para estrenar "Los Gavilanes" de Guerrero y "La Virgen Capitana", de Tomás Barrera... sus autores, por desarrollarse la acción en uno de los sitios de Zaragoza... dedican esta zarzuela a los zaragozanos...*".

Son las ocho de la tarde. Los encargados de servir los tomos guarnecidos de los periódicos y revistas del pasado han indicado ya que empiezan a recoger los materiales distribuidos. Deprisa hojeo algunos días de abril y reparo en una columna más extensa de lo habitual. Efectivamente, el miércoles 9 de abril de 1924 se estrena en el Teatro Circo de Zaragoza la zarzuela en tres actos *La Virgen Capitana* de Tomás Barrera, pero no puedo proseguir, porque estoy siendo invitado amablemente a abandonar la sala de lectura. Otra vez será.



Imagen de las obras del Teatro Municipal Tomás Barrera de La Solana.